



**La tutoría como ámbito de aprendizaje:  
Desafíos de la relación pedagógica.**

María del Rosario López Guerrero.  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México  
[marlopezquerrero@gmail.com](mailto:marlopezquerrero@gmail.com)

**RESÚMEN**

El propósito fundamental de la tutoría es que, al formarse como estudiante, el tutorado haga elecciones que efectivamente favorezcan la realización de sus metas y, por lo mismo, se haga cargo de estudiar con otros y por su cuenta, porque le interesa lo que estudia y lo realiza por gusto, pero también legítimamente debe contribuir a mejorar la comprensión y las habilidades de respuesta ante los retos globales articulando factores sociales, económicos, científicos y culturales con equidad y calidad.

**PALABRAS CLAVE**

Tutoría, Tutor, Tutorado.





Introducción



Esta ponencia es parte de los resultados de investigación del proyecto: *La tutoría en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México: construcción desde los actores del plantel Cuauhtémoc*<sup>2</sup>. El objeto de estudio fue conocer cómo se construye la tutoría, desde los actores, tutores, tutorados y áreas implicadas, desde el mundo de la vida cotidiana, para comprender el significado subjetivo de la acción social, los motivos y creencias que están detrás de las acciones de los particulares, y sus marcos de referencia. Documentar la práctica tutorial como acción social, no significa partir de cero, más bien, alude a la forma cómo los actores significan sus acciones, en la constante interrelación, entre los requerimientos de la institución educativa, la subjetividad, el sentido común, la formación, la experiencia profesional y los referentes contextuales de maestros y estudiantes que van conformando un mundo de vida particular. Asimismo, hablar de construcción significa la posibilidad de potenciar una situación histórica determinada, constituir prácticas sociales para organizar la realidad desde distintas visiones de futuro. Por tanto, esta posibilidad implica reivindicar el “productente” sobre lo “producido”, la construcción sobre lo construido, porque la realidad puede ser potenciada en varias direcciones posibles de acuerdo a las motivaciones del actor, “que se ve a sí mismo como agente creador y como controlador potencial de su propia vida al forjar su propia historia” (Zemelman, 1989:19). En esta investigación se parte de concebir la realidad como inacabada, de la exigencia por comprenderla y la necesidad de trabajar con visiones de lo que es posible, para orientar el horizonte de posibilidad hacia la búsqueda de la justicia y la autodeterminación humana.

Los resultados muestran la diversidad de sentidos y significados, desde los cuales, los actores pautan sus acciones respecto a la tutoría. La diversidad de tiempos,

<sup>1</sup> El trabajo de campo cuenta con un registro de observación sobre aspectos cotidianos vinculados a la tutoría en el plantel, entrevistas y cartas asociativas. Los datos obtenidos se codificaron y analizaron triangulando con el proyecto educativo de la UACM, y el marco teórico de la tutoría, visto desde su sentido pedagógico.

<sup>2</sup> El plantel Cuauhtémoc, se ubica en avenida la Corona s/n en Cuauhtémoc, Delegación Gustavo A. Madero en el Distrito Federal, fue inaugurado el 8 de octubre de 2007 con una población de 900 estudiantes, la mayoría para ciclo de integración que comprende un semestre, en el cual, los estudiantes llevan tres talleres: Expresión Oral y Escrita, Matemáticas e Identidad, Conocimiento y Aprendizaje; un número reducido de estudiantes ingresa a ciclo básico que consta de tres semestres de tronco común y otros más para ruta mixta que combina talleres de integración y materias de ciclo básico.





regularidad, espacios, contenidos, problemas y necesidades tratados en la relación tutorial, así como los estilos tutoriales, que coexisten en la cultura del plantel, permiten interpretar la intersubjetividad de los actores y proyectar las necesidades de formación docente, no circunscrita a la tutoría, sino a la docencia orientada a avanzar paulatina y articuladamente en saberes teórico-conceptuales, procedimentales, sociomorales y existenciales. La perspectiva teórica parte de los trabajos de Weber (1999), Schutz (1993), Berger y Lukmann (1997), pues se reconoce la tutoría como una acción social, en tanto, la conducta de unos involucra a otros, en el mundo de la vida cotidiana que es ante todo, un mundo intersubjetivo, un mundo común, ¿pero cómo se comprende y organiza el mundo intersubjetivo?, en este sentido, la acción social es una acción significativa siempre y cuando entre los sujetos que interactúan exista la interpretación.

### **Referentes contextuales de políticas de la Educación Superior y su vinculación con la tutoría**

Dos Conferencias Mundiales sobre Educación Superior auspiciadas por la UNESCO (1998, 2009), se han llevado a cabo en poco más de una década. En la primera el énfasis apuntaba a que la educación superior; “ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas.” (UNESCO, 1998: 2). La segunda Conferencia Mundial sobre Educación Superior<sup>3</sup> (UNESCO, 2009), centró su atención en la responsabilidad social de la educación bajo los criterios de que la educación superior como bien público es responsabilidad de todos los actores involucrados en particular de los gobiernos. La responsabilidad

<sup>3</sup> Otro tema relevante en la conferencia fue la situación transfronteriza y transnacional de la educación superior que puede generar servicios engañosos, por lo que se recomienda crear asociaciones y acciones acordadas nacional, regional e internacional, para asegurar la calidad y sustentabilidad de los sistemas de educación superior de todo el mundo, lo cual, requiere la cooperación internacional multilateral y multicultural, y asegurar así la diversidad de fuentes de investigadores en las escalas regional y global. Sobre el financiamiento de la educación superior se reconoce la tendencia a la participación privada y se habla de la transformación hacia un sistema híbrido que es necesario armonizar tanto para la investigación como para la innovación, por medio de asociaciones público-privadas. Sobre el personal académico se menciona la importancia de la libertad académica y las facilidades para el intercambio y transmisión de conocimientos apropiados, asimismo, de que existan oportunidades para la investigación soportadas en un sistema de becas docentes, así se avanzará en la calidad y la integridad de la educación superior.





social de la educación superior es contribuir a mejorar la comprensión y las habilidades de respuesta ante los retos globales articulando factores sociales, económicos, científicos y culturales. Respecto al acceso, equidad y calidad, la segunda conferencia ratifica las líneas de 1998 y amplía los planteamientos acerca de la internacionalización, regionalización y globalización. Señala como responsabilidad social que las instituciones de educación superior a nivel mundial acorten la brecha de desarrollo; identifica como parte de la solución las redes y asociaciones internacionales de universidades a fin de que la globalización de la educación superior beneficie a todos; se trata de promover la calidad y respetar la diversidad cultural así como la soberanía nacional.

En el contexto<sup>4</sup> de estas dos conferencias otros retos significativos que las IES enfrentan, son justamente, implementar proyectos educativos con propuestas curriculares flexibles que favorezcan el tratamiento interdisciplinario de los problemas; con procesos de actualización permanente de los programas de estudio, con una adecuada relación entre teoría y práctica, centrados en el aprendizaje a lo largo de toda la vida y el aprendizaje autodirigido. Tanto los documentos emitidos por la UNESCO en materia de mejoramiento de la educación superior, como los emitidos en México por el Programa Nacional de Mejoramiento Académico (PROMEP) y el Programa Nacional de Tutorías, publicado en el año 2002 por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES)<sup>5</sup>, forman parte de los referentes orientadores de la política nacional de la educación superior que directa o indirectamente la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) ha considerado y enriquecido en un proyecto de universidad crítica, científica y humanista, en el sentido de valoración del ser humano y su dignidad; por ello, la diversidad de ámbitos de aprendizaje y

<sup>4</sup>Entre los retos más visibles para las Instituciones de Educación Superior en el mundo, son y exigen acciones de mejora constante: la sociedad del conocimiento, las tecnologías de la información y la comunicación, un mundo progresivamente globalizado, un nuevo capitalismo que genera fenómenos de exclusión, debilitamiento, ausencia o ruptura de los vínculos, (Tedesco, 2005), son algunos rasgos de la realidad del Siglo XXI.

<sup>5</sup> Entre los diversos programas estratégicos diseñados por la ANUIES, se encuentra el programa Desarrollo integral de los alumnos, cuyo fin consiste en: “Apoyar a los alumnos del sistema de educación superior, con programas de tutorías y desarrollo integral, diseñados e implementados por las Instituciones de Educación Superior, de suerte que una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio.” (Romo, 2005: 8)







docencia como el aula, la tutoría y la asesoría, cuya especificidad y énfasis permite una atención acorde a las necesidades académicas y de aprendizajes de los estudiantes.

### **La tutoría en el proyecto educativo de la UACM**

En la UACM todos los docentes son tutores y todos los estudiantes cuentan con un tutor. El programa<sup>6</sup> básico que existe orienta en general y de acuerdo al proyecto académico, sobre el sentido y operación de la tutoría, sin embargo, son evidentes las diferencias en las formas de llevar a cabo esta actividad, así como la relevancia y aspectos de interés que los tutores le asignan. En el proyecto educativo de la UACM, la docencia se caracteriza por el ejercicio del trabajo en aula, la asesoría y la tutoría. En el aula los profesores promueven el interés por el conocimiento y la elaboración de saberes con significado para los estudiantes. En la asesoría, que puede ser individual o en grupo, el profesor resuelve dudas sobre temas concretos de los programas de estudio. En el espacio de tutoría los profesores trabajan con los estudiantes para orientarlos acerca de cómo mejorar su desempeño académico, tomar decisiones sobre la elección de materias, además de revisar otras orientaciones y estrategias encaminadas a enfrentar retos extra-académicos. La relación tutorial conlleva la generación de un espacio que favorezca:

...el desarrollo de la autonomía del estudiante, principio fundamental de la formación que la UACM propone. En tanto que la autonomía implica la capacidad del estudiante para tomar decisiones y hacerse responsable de sus acciones, un propósito fundamental de la tutoría es que, al formarse como estudiante, el tutorado haga elecciones que efectivamente favorezcan la realización de sus metas y, por lo mismo, se haga cargo de estudiar con otros y por su cuenta, porque le interesa lo que estudia y lo realiza por

<sup>6</sup> El Programa tuvo su antecedente inmediato en la Comisión de Tutoría que se creó en julio de 2005 y que contó con un equipo de trabajo en cada uno de los cinco planteles de la UACM. En esta fase los profesores participantes pusieron en práctica iniciativas en relación con la organización, la formación y la cooperación interinstitucional de la tutoría. La finalidad del Programa fue contribuir a generar y consolidar una modalidad de docencia relacional que trascendiendo el trabajo en el aula y en los contenidos disciplinares de las materias y licenciaturas, reconociera en el estudiante a un sujeto con una cultura y una trayectoria propia que forma parte fundamental de su constitución como sujeto universitario. Se aspiraba a un quehacer del Programa que desarrollara las áreas de organización, formación y actualización, seguimiento y evaluación, investigación y coordinación.





gusto, pero también legítimamente, porque lo asume como necesario y lo considera su responsabilidad. (UACM, 2007:69)

Se debe considerar, entonces, que la UACM desde su creación incorporó la acción tutorial como parte fundamental de su proyecto educativo centrado en el aprendizaje. Consecuente con el principio de flexibilidad curricular, la tutoría en la UACM persigue que los estudiantes encuentren en la UACM un espacio favorable para la satisfacción de sus necesidades de aprendizaje y culminar el plan de estudios de su elección aprovechando la oferta académica de la Universidad. Se puede afirmar que el ejercicio de la tutoría en la UACM es indispensable para contribuir a que los estudiantes logren concluir sus estudios universitarios en las mejores condiciones académicas y humanas.<sup>7</sup>

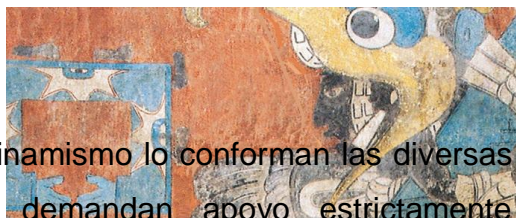
### **Marco conceptual sobre la tutoría.**

Aunque se insiste en que la tutoría existe desde la institucionalización inicial de la universidad (Lázaro, 1997), cabe decir, que en nuestros días se configura en los contextos universitarios experimentando tensiones entre viejas y nuevas formas de concebir el aprendizaje, la enseñanza, la misión y funciones de la universidad, además, de amplias expectativas sociales, culturales, educativas y económicas.

En México, las universidades que han implementado programas institucionales de tutoría, han modificado su estrategia según sus resultados y la profundización en el tema; por lo que el esquema de acompañamiento es variado, en algunos casos es complementario al desarrollo de la carga curricular que tenga el estudiante, y en otro es parte del currículum. Por tanto, el tratamiento de la tutoría en la educación superior es complejo y dinámico por los diversos énfasis que cobra de acuerdo a las particularidades de cada institución. Como campo de conocimiento se ha conformado como un conjunto sistemático de acciones que tienen como referente central al estudiante (Alcántara, 1990). Sin embargo, dicha centralidad ha sido insuficiente para superar tendencias que parcializan el enfoque (De la

<sup>7</sup> En atención al Artículo 3, Artículo 4 fracciones I, II, VII, X. Artículo 5 fracciones I y II. Artículo 6 fracción I y IV. Artículo 7 fracciones I, II, IV, V y VII de la *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México* es posible fundamentar la existencia de un Programa que orienten el trabajo tutorial en la UACM.





Cruz, 2006). Sin duda, un elemento de este dinamismo lo conforman las diversas expectativas de los estudiantes, algunos demandan apoyo estrictamente académico y, en el extremo, otros demandan ayuda para resolver asuntos distintos al académico, como pueden ser problemas familiares, económicos, de salud, emocionales, etc. Esta situación provoca posturas encontradas tanto entre los coordinadores de los programas de tutorías como entre los mismos tutores, quienes, por un lado, sostienen que sólo les corresponde el acompañamiento académico y, por otro lado, señalan que cuándo los estudiantes lo necesitan hay que apoyarlos y canalizarlos.

El término tutoría es polisémico, sus significados varían según el ámbito donde se emplea, se puede aludir a quien ejerce la patria potestad sobre un menor, al responsable de los requerimientos y la inscripción de un escolar, al maestro o investigador que siendo experto dirige, señala, corrige y estimula la formación de un aprendiz (Lara, 2002, De la Cruz, 2006). En las últimas décadas se ha planteado como una competencia profesional y como una estrategia del profesor universitario (Álvarez, 2005), acompañamiento académico (ANUIES, 2001), dirección de tesis, formación en la investigación, entrenamiento, socialización, auspicio académico y apoyo psicosocial (De la Cruz, 2007).

En los orígenes la actividad de tutoría no se distinguía claramente de la actividad docente<sup>8</sup> (Lara, 2002), porque una constante en el tema ha sido la relación pedagógica en la que subyace la participación de un individuo más experimentado y otro menos habilitado, situación que no es exclusiva de la educación formal, sino está presente en el proceso de socialización e incluso en el entrenamiento para los negocios. En este sentido, la tutoría se asocia a dos ámbitos claramente diferenciados: por un lado, se fundamenta en las prácticas tutoriales del mundo de la producción, como *coaching* o *mentoring* (Kram, 2007), donde se usa como un recurso formativo útil en la adquisición de competencias profesionales necesarias para trabajos específicos; por otro lado, recoge las propuestas del sistema de enseñanza universitaria anglosajón, en las cuales, el estudiante organiza su

<sup>8</sup> Etimológicamente no hay gran contraste en los términos maestro, profesor y docente (Moliner, 2007, Corripio, 1984), en todos prevalece el asunto de la enseñanza, los matices son más bien históricos porque el objeto de enseñanza y su sentido es el que se ha diversificado de acuerdo a las corrientes pedagógicas en la historia de la educación y la transición de oficio a profesión (Santoni Rugiu, 1996, Winfried, 2006).





formación de acuerdo a sus necesidades y la lleva a cabo con autonomía y responsabilidad, pero con la tutoría del profesor (Álvarez, 2004).

De acuerdo a Kathy E. Kram (2007) *nadie logra nada solo en este mundo*, es decir, siempre se necesita de alguien más experimentado en una tarea cuando se quiere aprenderla, porque el aprendizaje tiene una parte social y una individual. En la relación tutorial: inicialmente se pueden diferenciar las siguientes funciones: a) acompañar al tutorado en el desarrollo de la carrera facilitando la realización de tareas, gestiones organizativas, comprendiendo los códigos normativos, en general, se trata de favorecer el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes; b) apoyar el desarrollo psicosocial para fortalecer el sentido de logro, identidad vocacional y habilidad social en roles personales y profesionales (García, 1996).

La tutoría se entiende como un proceso interactivo en dos sentidos; dar y recibir ayuda; se dirige a ayudar a una persona, un grupo, una organización, o un sistema más grande, con la intención de movilizar hacia el cambio y la mejora sus recursos internos y externos identificados como problemas (López, 2003). También puede entenderse como la atención personalizada y comprometida del tutor con relación al estudiante, consiste en orientar, guiar, informar, y formar al alumno en diferentes aspectos y en diferentes momentos de su trayectoria académica, integrando las funciones administrativas, académicas, psicopedagógicas, motivacionales y de apoyo personal (Molina, 2004:36). Es decir, la tutoría cumple una función mediadora entre la institución y el estudiante, entre el currículo y el mundo de la experiencia, es el enlace entre las normas de administración, los docentes, los otros estudiantes y en ciertos casos con la familia y otras instituciones, en ese sentido es una labor colaborativa de acompañamiento académico.

En el proceso de la relación tutorial, se establece una relación interpersonal en la que se identifican las siguientes fases o etapas: a) inicio, b) establecimiento de la relación en función al diagnóstico y acuerdo de plan de trabajo, c) finalización. En este proceso puede apreciarse que en general las funciones de tutoría pueden brindarse sin necesidad de ser tutores, los individuos pueden servir de modelos a







seguir, sin embargo, en el caso específico de las universidades se requiere que esta actividad sea organizada y sistemática.

**Hallazgos**

Entre los resultados más significativos el 16 % de los tutorados entrevistados tenían antecedente de tutoría en el bachillerato mientras que el 50 % de los tutores tenían referentes de tutoría, de ellos, 16.6 % en educación superior y el 33.2 en educación media superior. Otro dato importante es que el 88% equivalente a 793 alumnos inscritos en el primer semestre se les asignó tutor y se atendieron regularmente a 681 que representa el 76%; sólo 65 que representa el 7.2% no se presentaron a tutoría. Al final del semestre el 12% de los estudiantes atendidos en tutoría solicitaron cambio de tutor, las razones más frecuentes fueron: dificultades en la comunicación 15%; incompatibilidad de colegio y/o carrera 20%; problemas de empatía 30%; incompatibilidad de horarios 15%; cambio de plantel o carrera 20%.

**La tutoría en el mundo de vida cotidiana del plantel Cuauhtémoc: tiempo, espacio, contenido y referencias generales de los actores en la relación de tutoría.**

Con relación al tiempo dedicado a sesiones de tutoría, el proyecto educativo de la UACM la plantea como proceso continuo, con reuniones programadas regularmente por semana, quincena o mes, o bien, al inicio, intermedio o al fin de semestre. A este respecto los datos obtenidos muestran lo siguiente: el manejo del tiempo dedicado específicamente a tutoría es variado. En los testimonios de tutores y tutorados se observan los extremos, la tabla concentra algunas evidencias.

Tiempo para tutoría	Testimonio de tutorados	Testimonio de tutores
No se concedió tiempo	<i>[...] yo tenía entendido que íbamos a tener como sesiones con el tutor durante el semestre, y bueno, desafortunadamente no se concretó</i>	<i>Algunos no...nunca... asisten, solamente para cuando les tienes que asignar o tienes que</i>





29 y 30 de Septiembre y 1 y 4 Octubre de 2011



	<p>ninguna. EAA. 1  <i>[...] yo jamás he encontrado a mi tutor, no sé en realidad lo que es trabajar con él, ¿sí?, no he recibido una respuesta por parte de él porque lo he visto en una sola ocasión, y no tenía tiempo para atenderme. EAA6</i></p>	<p>estar viendo cómo hacen su horario. EMA1  <i>[...] uno pone su horario ahí y ya, los estudiantes no asisten. EMA2</i></p>
<p>Tiempo fue excesivo</p>	<p><i>La manera con la cual trabajamos dentro de las tutorías no me parece adecuada ya que el tiempo era excesivo (DCA4)</i></p>	
<p>Tiempo no programado</p>	<p><i>Depende tanto del tiempo que él tenga como del que yo lleve, porque a veces, no sé, podemos decir que nos veremos a tal hora, pero ¿si él no puede y yo tampoco?, o si yo sí puedo, pero él se tuvo que ir. EAA5</i></p>	<p><i>[...] no me piden la sesión anticipadamente, sino que llegan. Llegan siempre en los horario que según en mi calendario se establece para tutoría. EMA3</i></p>

Los testimonios anteriores se comprenden desde lo que Heller (1998) señala respecto a que el tiempo en la vida cotidiana refiere al aquí del particular, a su ahora. En este sentido, la organización y distribución del tiempo, asignar mucho tiempo, poco, o nulo a una actividad, se relaciona estrechamente con el aburrimiento y la monotonía que dicha actividad signifique para los actores. Si el tiempo de tutoría no está determinado con horarios específicos su cumplimiento depende más del sentido que tiene para los actores en cuanto a desarrollar capacidades humanas. Sobre el ritmo del tiempo señala Heller, (1998: 390) “El tiempo no <<camina >> ni veloz ni lento: todo hecho es igualmente irreversible: por el contrario el ritmo del tiempo cambia notablemente según los periodos históricos”, y en ese sentido, influye de diversas formas la vida cotidiana de los particulares en el mundo también particular en el que viven.



En el ordenamiento temporal del mundo de la vida cotidiana Schutz (2003) agrega que el tiempo del mundo se vive como trascendiendo el propio tiempo, sueño-vigilia, extensión-duración, que se significan en función de saber la finitud de la existencia propia y la continuidad del mundo. El fenómeno de la espera surge a partir de la incongruencia de las distintas dimensiones del tiempo; subjetivo, biológico, social que se imponen y obligan al actor a posponer una cosa y dar prioridad temporal a otra. Esta condición lleva a suponer, en este estudio, que para ambos actores *la tutoría se instala en la espera*, en tanto existen acciones por encima de ella en orden de prioridad.

Otro de los ordenadores del mundo de la vida cotidiana es el espacio. “El lugar en el que me encuentro, mi <<aquí>> concreto, es el punto de partida de mi orientación en el espacio concreto” (Schutz, 2003:54). Forman parte de este ordenamiento: a) el mundo al alcance efectivo que hace referencia al mundo accesible a la experiencia inmediata y b) el mundo del alcance potencial se expresa de dos maneras, primero, el alcance recuperable de lo temporalmente pasado, segundo, el alcance asequible que se ubica en el carácter temporal del futuro. La orientación, la distancia y la perspectiva de los objetos, determinan la clasificación que el actor hace de lo que le rodea. Desde estos planteamientos, describir el lugar que adquiere en el espacio del plantel la tutoría, parte del movimiento constante de los actores que cotidianamente se mueven de un edificio a otro, caminan por los pasillos para trasladarse a las aulas, o las secciones de cubículos, etc., lleva a reconocer la estructura física del plantel como constante determinante que se conserva y el <<aquí concreto>> para tutores y tutorados, en ese sentido, se constituye como el mundo al alcance efectivo, que además puede ser recuperable porque al deambular en el plantel, los actores pueden recuperar situaciones pasadas, es decir, volver a sitios como la biblioteca, las salas de computo, la librería y las encontrarán en su lugar nuevamente.

En el plantel los profesores realizan sus actividades académicas principalmente en dos lugares: en el aula donde se imparten clases sobre los contenidos de los programas de estudio y los cubículos donde se llevan a cabo las asesorías y las tutorías. De acuerdo a lo estipulado en el proyecto educativo, las tutorías se





realizan en el cubículo, sin embargo en la vida cotidiana el tiempo y espacio se entranman y suceden situaciones como las siguientes con relación al espacio. Así lo comenta una tutora en la entrevista.

*Yo, si me los encuentro en los pasillos (refiriéndose a los tutorados), les digo “al rato te quiero ver”, (en el cubículo) y aquí los tengo. EMA3*

De igual forma los tutorados expresan lo siguiente:

*[...] en cuanto me lo encuentro (al tutor) en el pasillo, luego-luego me cuestiona, ¿cómo vas?, si necesitas algo, estoy en mi cubo [...] EAO1*

En estos casos los cubículos significan el mundo al alcance efectivo porque tanto tutores como tutorados se mueven en el plantel y ambos ubican perfectamente el espacio concreto de reunión. Por tanto, si no acuden inmediatamente, pueden ir en otro momento (recuperar lo temporalmente pasado) porque conservan en la memoria y porque los cubículos siguen en su lugar. Sin embargo, la situación no se limita a las constantes determinadas del espacio que permiten la recuperabilidad, también el alcance asequible en tanto futuro permite anticipar la probabilidad de algo. Esta situación aparentemente insignificante está ligada a las acciones de acudir o no a las tutorías, por una parte, el cubículo y el tutor están en su lugar, y por otra, la posibilidad de decidir asistir o no a la sesión de tutoría se relaciona con el fin que tutor y tutorado planean cumplir. En la entrevista una estudiante expresa e ilustra la situación.

*[...] Para esto, armamos los temas y de repente nos costaba trabajo, ver qué personas externas a la Universidad podrían hablarnos sobre esos temas en específico, y corríamos al cubo con el profesor y le preguntábamos [...] EAA2*

Como ya se mencionó, el desplazamiento por el espacio va más allá de lo físico, el cubículo se asocia con un trabajo específico cuyos límites entre lo académico y lo personal no son claros. Por ello, se establecen límites por parte de tutores y tutorado, tanto en el tipo de relación como de los contenidos a tratar dentro y fuera del cubículo. Con relación al tiempo, los horarios de clase son determinados por las academias y operan de manera fija durante todo el curso, el tiempo restante, estudiantes y maestros lo distribuyen para actividades de asesoría y tutoría, sin embargo, los horarios fijos de clase dificultan la compatibilidad; cuando los tutores





están en sus cubículos los estudiantes tienen otras clases y cuando cuentan con el tiempo los tutores están impartiendo clase. El tiempo más normado se circunscribe a los horarios de clase y el resto se superpone con la cantidad de cosas que los actores han de atender.

En suma, los contenidos tratados con mayor frecuencia en la sesión tutorial se muestran en la siguiente tabla.

Contenido de la tutoría	Testimonio de tutorados	Testimonio de tutores
Tutoría de contenido informativo	...me asignaron otro tutor y ese tutor me ha estado guiando de manera más constante en cuanto a mi mapa curricular, eh, dándome algunas opciones, comentarios, ¿no?.. EAO1	
Tutoría de contenido académico (asesoría)	...la asesoría sí se queda estrictamente en lo académico, ¿no? Llegar y “tengo esta duda en tal tema”, y esa sí con cualquier maestro que te de clase o inclusive que no te de clase. EAO3	
tutoría de contenido metodológico (aprender a aprender)	...mis técnicas de estudio, modos de estudio, no son muy buenos, entonces pues sí necesito alguien que me recomiende el cómo hacerlo. EAo3	[...] tienes que aprender a aprender a sistematizar la información para poderles ayudar con mucho más eficacia. EMA.
tutoría contenidos formativos orientadores (personalizad	...en algún momento llegas a dudar de lo que quieres estudiar y no sabes ni quién te pueda decir [...] Ya tener alguien que te diga “no te preocupes, mete una,	[...]..el significado de la tutoría va más allá de solamente platicar con los chavos las cuestiones que te vienen a plantear, que en general no tienen que ver con temas específicos,



<p>a)</p> <p>29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011</p>	<p>meta de las materias, yo te apoyo en esto, yo te recomiendo este maestro”, pues, ya es como un anclaje que vas haciendo con la Universidad y con toda la comunidad</p>	<p>con contenidos específicos de los programas que ellos están llevando, de las asignaturas; sino más bien como de a qué se van a enfrentar, cuáles son las mejores decisiones que pueden tomar. EMA3</p>
---	---	---

Un problema que se expresa en las afirmaciones de los actores son los límites entre el carácter académico de la tutoría y la situación personal de los tutorados. En algunos casos la centralidad en actividades académicas contribuye a que la reflexión personal fluya de manera más espontánea, lo cual, depende también, del tipo de problema y como lo esté viviendo el estudiante. En otros casos los tutores tienen muy claro que les toca escuchar, aconsejar y canalizar, si es necesario.

La relevancia de los hallazgos es que permite identificar como elemento clave para trascender la práctica tutorial, la relación pedagógica (RP) que impone desafíos para los tutores y para la institución, es decir, la relación entre tutor y tutorado constituye una relación pedagógica entendida como el conjunto de interacciones entre ambos en una institución educativa, “con la finalidad de facilitar la adquisición de determinadas competencias, motivaciones, aptitudes y cualidades que el primero requiere para avanzar en su proceso formativo” (Yurén, 2000: 34).

La RP tiene por función construir interactiva e intersubjetivamente, una situación educativa que coloca al estudiante en un aquí y un ahora en el que pueda recuperar su experiencia y encontrar diversas posibilidades de subjetivación, gracias a las nuevas adquisiciones que le permitirán enfrentar sus relaciones con el mundo cultural y social de manera distinta a la acostumbrada (Yurén, 2000). Desde un sentido formativo la RP se constituye de necesidades, proyecto y acción, en la que participan el educador y el educando en interacciones dialogales; el proyecto se expresa en la capacidad reflexiva, exigencia de indagación y proceso de investigación del estudiante, surgidas del interés genuino de la tematización, no impuesta, sino surgida de su contexto, experiencias y aprendizajes previos, lo cual servirá de móvil para que busque soluciones y



genere aprendizaje significativo. De acuerdo a la práctica que asuma el docente y en correspondencia con su propio proceso formativo, tenderá a conformar un estilo como docente y como tutor; es decir, un estilo como el conjunto de formas que configuran una forma de ser, actuar y realizar la función a partir de un repertorio de saberes formalizados y prácticos que son puestos en operación, que implican además, las motivaciones, valores, representaciones, juicios éticos y morales, hábitos, tradiciones. En conclusión, recuperar la vida cotidiana con relación a la forma en que la tutoría se expresa como acción social, en tanto relación pedagógica, permite reconocer lo *que se es* en lo *que se hace*, y es la posibilidad para incidir en una práctica distinta reflexionando sobre ella.

### Referencias bibliográficas.

ANUIES (2002). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México, ANUIES.

Heller, A. (1998) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península

Romo López, Alejandra. (2005) *La incorporación de los programas de tutorías en las instituciones de educación superior*. México, ANUIES, col. Documentos.

Schütz, Alfred. (1993) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona, Paidós.

Weber, Max (1999) *Economía y sociedad*. México F.C.E.

Yurén, Teresa (2005), *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. Barcelona, Ediciones Pomares.

Yurén, Teresa (2000), *Formación y puesta a distancia*. México, Paidós.

Zemelman, Hugo (1989) *De la historia a la política*. México, Universidad de las Naciones Unidas.

González Maura, Viviana (2006) "El profesor tutor: una necesidad de siglo XXI", en *Revista Cubana de Educación Superior* vol. 26 No. 2 (p.23-36).Universidad de la Habana. Consultado el 20 de marzo de 2008 en [http://www.dict.uh.cu/rev\\_edu.sup\\_2006\\_no2.asp](http://www.dict.uh.cu/rev_edu.sup_2006_no2.asp)

UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre educación superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*.

